



La inflación: una mirada desde fuera de Miraflores

Hasta que el Presidente de la República no desista de una vez por todas de su política populista de indexación salarial de todos los 1° de Mayo de cada año, la inflación en nuestro país permanecerá fuera del control gubernamental: hasta entonces, el espiral salarios-precios-salarios continuará rotando a alta velocidad; es decir, a un ritmo superior al de nuestros principales socios comerciales.

La estabilización de la tasa de inflación requiere que los incrementos salariales no excedan el aumento de la productividad media de los trabajadores, condición esta que la política gubernamental de indexación salarial procura violentar al pretender ingenuamente determinar la distribución primaria del ingreso desde Miraflores. Todo lo demás que pueda suceder cada cierto número de años -e.g. una devaluación, un aumento de los impuestos o del precio de la gasolina- puede ser tratado como un cambio único en el nivel de precios; es decir, es capaz de generar inflación en un período en particular mas no es capaz de desatar un proceso de inflación recurrente.

La inflación recurrente, en lugar de ser un problema monetario o un problema de demanda como afirman los economistas ortodoxos dentro y fuera del gobierno, es en esencia un problema de costos; es decir, un fenómeno asociado al proceso conflictivo de la distribución del ingreso: cuando los trabajadores de un mismo sector industrial obtienen un incremento salarial su posición relativa mejora, pero cuando los incrementos salariales ocurren a nivel de todos los sectores industriales de forma simultánea lo que se obtiene es mayor inflación sin que la posición relativa de ningún grupo particular de trabajadores aumente sustancialmente; se trata de una carrera que nadie puede ganar.

Es lógico, sin embargo, que en presencia de inflación se observe un aumento del circulante, puesto que a mayores salarios y precios, mayor demanda y oferta de dinero; ¿cómo podrían las empresas aumentar sus pagos de salarios sin que la banca facilite un aumento del circulante?, y ¿cómo podrían los consumidores pagar precios más altos si no es con más dinero circulante producto del aumento de los salarios y del crédito? Es decir, la inflación (y el crecimiento económico) es la causa del aumento del dinero en circulación y no al revés: actuar pensando lo contrario ha sido causa de grandes confusiones, mucho sufrimiento y desempleo innecesario.

Pretender controlar la inflación aumentando las tasas de interés bajo el supuesto de que disminuir la expansión del crédito resuelve el problema es una consecuencia de esta grave confusión. Y elevar las tasas de interés para evitar la devaluación, en presencia de un tipo de cambio sobrevaluado como el actual, solo conduce al aumento de nuestra dependencia

de las importaciones y, por ende, al deterioro del empleo y la producción nacional a favor del empleo y la producción extranjera.

Por ser asalariado, no hay nada que desee más en lo económico que el aumento sostenido de los salarios de los venezolanos, así como la sobrevaluación cambiaria para comprar (mientras se pueda) productos extranjeros a menor precio. Pero, como economista, debo aclarar que la mejor política gubernamental es la del árbitro imparcial, pues la del árbitro parcializado suele terminar afectando con más fuerza a quien precisamente se desea beneficiar: los trabajadores; por un lado, la sobrevaluación cambiaria conduce al desempleo y, por el otro, el decreto de aumentos salariales desproporcionados conduce a la inflación.

El incremento sostenido de los salarios, con suerte algún día se comprenderá, requiere del aumento de la competencia y el desarrollo industrial, así como la estabilización del tipo de cambio requiere de la estabilización previa de la inflación y, en fin, de una negociación salarial tripartita por sector, la garantía de disponibilidad de divisas y crédito bancario, y la generación de condiciones mínimas de seguridad jurídica, política y económica para fomentar la inversión.

Visitante académico en el
New School University, NY, EEUU
Profesor del CENDES/UCV
[http://www.angelgarciabanchs.com/
opinion@angelgarciabanchs.com](http://www.angelgarciabanchs.com/opinion@angelgarciabanchs.com)

http://www.eluniversal.com/2009/01/12/opi_art_la-inflacion:-una-mi_12A2187319.shtml

